

Textos Sagrados

Primera Lectura: Éxodo 34, 4b-6. 8-9

Salmo: Dn 3, 52 - 56

Segunda Lectura: 2 Cor. 13, 11-13

Evangelio: Jn. 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Palabra del Señor